

ciones, aunque en ellas se instalen las piezas á barbata, dan medios suficientes de protección contra el tiro de toda clase de proyectiles; á lo sumo se abandona en parte el adarve de combate cuando más arrecia el fuego, pero esa evacuación es solo momentánea y desde luego innecesaria en el periodo del asalto, porque en él el ofensor ha de suspender el cañoneo.

A la larga, y en particular si el sitio va acompañado de un bloqueo riguroso, el atacante conseguirá acumular el número suficiente de cañones para apagar en parte ó totalmente los fuegos de una ó varias obras, y debilitada la línea defensiva será factible entonces acudir á los ataques á viva fuerza, bastante difíciles, por otra parte, contra la fortificación permanente, cuyos obstáculos



Almirante príncipe Ukhtomsky

pasivos no son de desdeñar. Pero la colocación de numerosas baterías de ataque, contrabastadas por las de la defensa, y el reducir al silencio á estas últimas, impone pérdidas de hombres y dinero y mucho tiempo, que es cabalmente lo que el sitiado debe procurar. Las cualidades de la guarnición y los medios de suministro con que cuente, juegan un papel preponderante; porque con guarnición mala no hay plaza buena, como se demostró en 1870-71 y en 1894-95, pero una guarnición buena en una plaza bien fortificada y artillada es capaz de una resistencia casi indefinida, mientras no le falten provisiones de boca y guerra.

Engañados por sus maestros y envalentados por los fáciles éxitos contra los chinos, creyeron los japoneses que Port-Ar-

thur, con su guarnición íntegra y toda la escuadra, se rendiría antes de fin de Junio;



Capitán Zatsareny, comandante del *Pobieda*

después prorogaron ese plazo un mes más, y ahora nada dicen; pero de seguro han rectificado sus ideas, según lo demuestra el haber tomado el mando del ejército sitiador el generalísimo Oyama, y los grandes contingentes de tropas y el poderoso material que han reunido frente á aquella plaza.

Nada cabe conjeturar acerca de las condiciones defensivas de Port-Arthur. Los rusos son partidarios de un sistema de fortificación especial, pues no aplican los principios del obstáculo pasivo, de modo que sus fuertes tienen un carácter mixto entre la fortificación de campaña y la permanente propiamente dicha, sin ser tampoco lo que



Capitán «Schtshesnovitch», comandante del *Retvisan* se llama fortificación provisional. A este respecto, Port-Arthur es una excelente pla-

za de guerra por su artillado, pero solo una mediana plaza por sus obras y por la grandísima extensión de la línea fortificada. La guarnición es excelente y muy apta para la defensiva, por su tenacidad y bravura. Del tercer elemento, el abastecimiento, nada sabemos, y es muy posible que sea este elemento el decisivo.

Resista mucho ó se rinda pronto, Port-Arthur ha demostrado el fracaso de las ideologías de Sauer y de sus discípulos amarillos. Los alemanes son incomparables maestros en la guerra campal, pero en la guerra de sitios—digámoslo con todos los respetos debidos á la reputación de aquel ejército—entienden poco y tienen mucho que aprender.

El Capitán SUBRIO ESCÁPULA

LA «CRUZ ROJA» JAPONESA

Cuando en 1877 estalló en la provincia de *Satzuma* una importante insurrección, el conde Sano y el vizconde Ogin, dos de los personajes más prestigiosos del Nipón, fundaron, con autorización del Gobierno, una sociedad de socorros (*Ilakaaisha*) con el fin de remediar las deficiencias observadas en los servicios sanitarios oficiales. Adherido el Japón, en 1886, al convenio de Ginebra, la Asociación fué reconocida por el comité internacional como sociedad de la Cruz Roja.

La decidida protección del Emperador y la Emperatriz, y el infatigable celo de los dos entusiastas fundadores, lograron poner á la Cruz Roja japonesa, en pocos años, á la cabeza de sus homónimas europeas.

Con el objeto de dar prestigio á la benemérita institución, fueron nombrados Presidentes honorarios: de la Sociedad de caballeros, S. A. I. el príncipe Akihito Komatsu; del comité de Señoras, una Princesa imperial. La presidencia efectiva y la vicepresidencia, fueron confiadas respectivamente al conde Sano y al vizconde Ogin.

En 1891, cuando un violentísimo terremoto asoló las provincias de *Ovari* y de *Mino*, la Asociación se apresuró á enviar sus dependencias y sus socorros á las comarcas devastadas, tomando á su cargo más de dos mil enfermos y heridos.

Durante la guerra chino-japonesa, llamó la atención de Europa la perfecta organiza-

ción de los hospitales de campaña, servidos por enfermeros voluntarios, que la Cruz Roja destinó á Corea.

Las sublevaciones en China (1900), dieron lugar á que la Asociación demostrara una superioridad incontestable sobre todos los servicios sanitarios de las naciones europeas. A la sazón contaba ya la Sociedad con algunos buques-hospitales, de construcción especial y perfectamente instalados.

Para celebrar el 25.º aniversario de su creación, organizó la Cruz Roja en Octubre de 1902 una espléndida fiesta en el parque de Oueno (Tokio), á la que asistieron S. S. M. M., los altos dignatarios y los representantes extranjeros, siendo más de *cient mil* (1) los socios que acudieron. En dicho año, eran los asociados 825,000, ó sea, uno por cada 54 habitantes del Imperio. El número de individuos á las órdenes de la Sociedad ascendía á 28,000. El presupuesto anual de ingresos era de 70,000 *yens* (unos 175,000 francos).

El total de ingresos en los primeros 25 años fué de 13.000,000 de *yens* y el total de gastos en igual tiempo 7.500,000 *yens*, de lo cual resultaba una existencia de *yens* 5.500,000. En este fondo de reserva no van incluidos ni el valor de los inmuebles ni las existencias, en almacén, de ropas y material de todas clases; existencias tan numerosas y excelentes, que asombraron al Doctor Senn, (2) inspector general de Sanidad del Estado de Illinois.

Los médicos (muchos de ellos, instruidos en Europa), los enfermeros y las enfermeras, están organizados militarmente.

En el hospital que la Cruz Roja posee en Tokio (el mejor de la capital), llamado *Sekijuji sha-Byoin*, reciben enseñanza teórica y práctica las enfermeras, siempre preferidas, por la delicadeza de sus modales, á los enfermeros. Tiene el hospital 250 camas, un personal inteligentísimo, y un material admirable. Cuidan de los enfermos 260 enfermeras; de modo que corresponden á una

(1) Comunicación oficial, fechada el 2 Diciembre de 1902, del Secretario general de la Cruz Roja japonesa el Presidente de la Asamblea Suprema española.

(2) Libro titulado *Around the World via Siberia* y artículos publicados en el *Journal of the Association of Military Surgeons*.



Defensa de la línea avanzada de Port-Arthur (28 de Julio)

por enfermo, quedando además algunas como auxiliares.

Estudiada en conjunto y en detalle, es la Cruz Roja japonesa la primera del mundo, debiendo su preponderancia al amor que le profesan todas las clases sociales, al firme apoyo oficial y á la vasta instrucción del personal técnico y auxiliar.

Fallecidos el año anterior los dos ilustres fundadores de la Institución y su presidente honorario príncipe de Komatsu, fueron nombrados para sustituirlos: en la presidencia honoraria, S. A. el príncipe Kotohito Kanin; en la presidencia efectiva, el conde Matsukata, ex-presidente del Consejo de Ministros; y en la vice-presidencia, el barón Ozawa, quienes se esfuerzan en mantener á la noble Asociación en el lugar que por sus reconocidos méritos ocupa, según el mencionado Dr. Senn, el cual, después de haber estudiado las sociedades similares de Europa y América, y de haber visto funcionar algunas durante las guerras turco-griega é hispano-americana, afirma reiteradamente que los japoneses han llegado á la realización del ideal.

LORENZO LAFUENTE VANRELL
Primer Teniente de Infantería

EL EJÉRCITO RUSO DE REFUERZO

Mueve á serias y detenidas reflexiones el extraño fenómeno de que en los campos de batalla haya sufrido hasta el presente continuados fracasos una potencia militar de primer orden, que cuenta por millones el número de soldados y que al declararse la guerra tenía constituidos nueve ejércitos (1) con efectivos de paz muy considerables, dotados de material moderno y habituados por medio de ejercicios y maniobras á los servicios y operaciones de una campaña.

Todo este poderío militar, en el que está fundada la grandeza intangible del Estado y la fuerza expansiva del pueblo, no ha sido apenas utilizado por Rusia, y uno y otro día son acosadas y arrolladas las tropas mosco-

(1) Esta denominación merecen las siguientes circunscripciones militares, cada una al mando de un general y abarcando determinado número de cuerpos de ejército: San Petersburgo (3 cuerpos); Varsovia (5 y 2 de caballería); Kiew (5); Odessa (2); Moscou (3); Cáucaso (2); Turkestan (3) y Extremo Oriente (2).

vitas por el ejército de una raza inferior que mirábamos con desden, hace unos diez años, cuando creíamos que iba á ser aplastado por las bandas indisciplinadas del Celeste Imperio.

¿Qué razones habrán existido para que Rusia, después del gran desastre diplomático del 8 de febrero, manifestara tal incapacidad de recursos militares? Ya que ante las amenazas del Japón se contentaba con reunir en Port-Arthur y Wladiwostock dos agrupaciones de fuerza insignificantes, parecía natural que en vez de proponerse crear

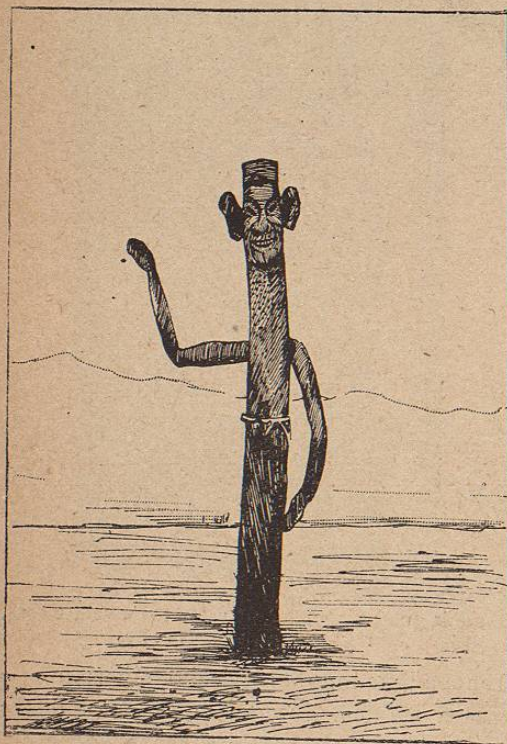


Bono de guerra japonés: su valor es de veinte sens, aproximadamente dos reales

frente al enemigo un ejército siberiano de escasa solidez, hubiera movilizado desde luego cierto número de cuerpos europeos. Cualquiera que fuera en aquella época el rendimiento de la vía férrea transiberiana, mayor economía de tiempo produjera esta lógica medida que la lentísima movilización á través de las estepas de la Siberia de tropas que estarían, si se quiere, muy aclimatadas á los rigores de un clima glacial, pero que no podían poseer las cualidades ni la cohesión de las tropas localizadas en Europa, tan acostumbradas á maniobrar y á ponerse en pie de guerra. No habiendo, pues, razones militares que justifiquen ese retraimiento de Rusia en los comienzos del conflicto, preténdese que la situación política exterior imponía una extremada prudencia y la conservación de todas las tropas europeas para hacer frente á contingencias in-

minentes. Ignoramos y seguiremos ignorando durante mucho tiempo, qué peligros eran esos que no permitían sacar tres ó cuatro cuerpos de ejército de entre los veintitres que componen el ejército ruso de Europa.

A última hora, cuando va declinando el prestigio militar de Rusia, se ha resuelto el envío al teatro de operaciones de tres cuerpos de ejército europeos completos, pero al propio tiempo se constituyen con brigadas de reserva dos cuerpos siberianos más, como si estas nuevas formaciones, compues-



Indicador de caminos en Corea

tas de individuos poco instruidos, que no conocen ni son conocidos de sus jefes y oficiales, no hubieran demostrado en campaña lo que puede esperarse de sus aptitudes militares.

El cuadro de organización adjunto expresa los detalles de composición de estos refuerzos.

El X cuerpo completo se encuentra en la Mandchuria, y una brigada de la 9.^a división ha tomado parte en los combates de Si-ho-yen y del Lan-ho, de los días 18 y 19 de julio.

Las puntas del XVII cuerpo avanzan desde Mukden en dirección al sur.

El V cuerpo siberiano ha comenzado el

12 de Julio el transporte de sus fuerzas; después se enviará el VI.

El I cuerpo (San Petersburgo) se halla en estado de movilización y se calcula que hasta últimos de Octubre no podrá llegar al teatro de operaciones.

Los regimientos de infantería tienen 4 batallones y las brigadas de artillería 6 baterías que suponemos á 6 piezas. De esta manera, cada uno de estos cuerpos consta de 32 batallones y 12 baterías, ascendiendo el total de los refuerzos á 160 batallones, 40 sotnias y 64 baterías.

El incremento de fuerza que con esta masa de tropas adquirirá el actual ejército de operaciones es muy considerable, y podemos suponer que á principios de Noviembre, cuando el general Kuropatkin se vea al frente de unos 300 mil hombres y 800 piezas no vacilará en poner en ejecución la segunda parte de su plan: la ofensiva para reconquistar la Mandchuria del sur ó la península de Liao-Tung y aún la Corea. Solo que para entonces es posible que la situación militar haya experimentado grandes mudanzas y no sea tan fácil como se ha calculado el tránsito de la defensiva estratégica y táctica á la ofensiva en todos los órdenes.

Hay que considerar además que el despliegue estratégico del ejército de refuerzo presenta muchas dificultades, porque las tropas van llegando por ferrocarril sucesiva y lentamente, y sería absurdo destinarlas á la zona de operaciones antes de reunir las componiendo á lo menos unidades móviles de magnitud adecuada para operar y combatir. Impónese, por lo tanto, la necesidad de cubrir la concentración guarneciendo posiciones defensivas muy fuertes en Liao-Yang, Mukden, Karbin ó en otro punto cualquiera, que desde aquel momento se convertirá en el objetivo de las operaciones japonesas, las cuales por muy pausada y metódicamente que hasta el presente hayan sido conducidas, no han dejado de tener éxito.

Dijo Moltke que las faltas cometidas en el despliegue inicial de una campaña son de difícil remedio durante el curso de las operaciones. Debemos, sin embargo, esperar que el general Kuropatkin resolverá acertadamente el problema y no expiará á costa de su reputación de soldado inteligente y

experimentado, las incalificables imprevisiones del gobierno moscovita en la preparación de la guerra.

M. DE Z.

Cuadro de organización de los refuerzos rusos

X CUERPO DE EJÉRCITO.

Teniente general: Sslutchewski.

9.^a División.—Mayor general: Gerchelman: 1.^a Brigada: Regimientos números 33 y 34; 2.^a brigada:

BRIGADA DE CABALLERÍA DEL CÁUCASO.

Mayor general: Príncipe Orbeliani.

Regimiento de Dargetan: Regimiento de Jerek-kuban.

I CUERPO DE EJÉRCITO.

General de caballería: Barón Meiendorf.

22.^a División.—Teniente general: Affanassowitch: 1.^a brigada: Regimientos números 85 (1) y 86; 2.^a brigada: Regimientos números: 87 y 88; 7.^a brigada de artillería, 6 baterías.

37.^a División.—Teniente general: Tchekmarew: 1.^a brigada: Regimientos números 145 y 146; 2.^a brigada: Regimientos números 147 y 148; 29.^a brigada de artillería, 6 baterías:



Defensa de los rusos en el desfiladero de Yn-chu-ling

Regimientos números 35 y 36; 9.^a brigada de artillería, 6 baterías.

31.^a División.—Teniente general: Mau: 1.^a brigada: Regimientos números 121 y 122; 2.^a brigada: Regimientos 123 y 124; 31.^a brigada de artillería, 6 baterías; 6.^a compañía de zapadores.

DIVISIÓN DE COSACOS DE OREMBURG.

Mayor general: Grekow: Regimientos de caballería números 9, 10, 11 y 12; 2 baterías á caballo.

XVII CUERPO DE EJÉRCITO.

General de caballería: Barón Bilderling.

3.^a División.—Mayor general: Janchul: 1.^a brigada: Regimientos números 9 y 10; 2.^a brigada: 11 y 12; 3.^a brigada de artillería, 6 baterías.

35.^a División.—Mayor general: Dobrchinski: 1.^a brigada: Regimientos números 137 y 138; 2.^a brigada: Regimientos números 139 y 140; 35.^a brigada de artillería, 6 baterías; 17.^a compañía de zapadores.

V CUERPO DE EJÉRCITO DE SIBERIA.

Teniente general: Dembowski.

54.^a División.—Mayor general: Orlov: 1.^a brigada: Regimientos números 213 y 214; 2.^a brigada: Regimientos números 215 y 216; 54.^a brigada de artillería, 6 baterías.

71.^a División.—Mayor general: Ekk: 1.^a brigada: Regimientos números 281 y 282; 2.^a brigada: Regimientos números 283 y 284; 71.^a brigada de artillería, 6 baterías (dos de ellas de montaña).

VI CUERPO DE EJÉRCITO DE SIBERIA.

General de infantería: Soboljow.

55.^a División.—Mayor general: Ignatiew: 1.^a brigada: Regimientos números 217 y 218; 2.^a brigada:

(1) Este regimiento es el de Viborg, del cual es jefe honorario el Emperador alemán.